2º La hibridación —*ambigua dualidad*— entre la ortodoxia-radicalismo-independentismo y la realpolitik-posibilismo-estatutismo constituiría la principal constante histórica y seña de identidad del PNV a lo largo de su historia.

3º La reinterpretación -invención, manipulación- de la historia por parte de Sabino Arana tiene un objetivo plenamente instrumental: legitimar en la historia el independentismo de su proyecto político.

4º La etapa republicana constituye un decisivo hito en la historia del PNV, ya que durante la misma se materializó su transición política desde la órbita de la derecha y el tradicionalismo hacia la modernidad.

5º A juicio del profesor de la Granja, la transición política del PNV no ha ido acompañada de la necesaria transición ideológica, por lo que perviven todavía en el partido la cosmovisión y la ortodoxia aranista. El autor aboga por una revisión en profundidad del pensamiento de Sabino Arana, que permita al PNV superar su obsolescencia ideológica y su *ambigua dualidad*. El libro incluye, asimismo, un capítulo relativo a la historia de la historiografía sobre el nacionalismo vasco -que el autor sintetiza en el paso de la literatura histórica hagiográfica a la historiografía científica- y una bibliografía básica de 50 títulos publicados en este último cuarto de siglo.

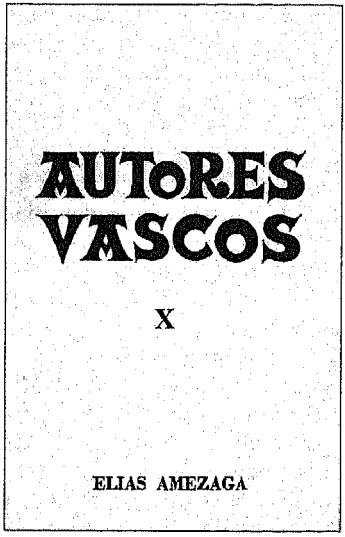
Se participe o no de las tesis del profesor de la Granja, lo cierto es que estamos ante una obra referencial en la historiografía sobre el nacionalismo vasco. Una visión de conjunto y de síntesis recomendable para una primera aproximación al estudio del nacionalismo vasco, y al mismo tiempo, un ensayo de interpretación que plantea sustanciosos elementos para un debate en el que, parafraseando al profesor Granja, todos deberíamos participar *cum studio et sine ira*.

JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ RANZ

Autores Vascos

Elías AMEZAGA

Hilargi, Algorta, 1984-1996, diez tomos.



A comienzos del siglo XX, Gregorio Múgica, director de la revista *Euskalerriaren Alde*, escribió sobre *Los titanes de la cultura vasca*. No abundan las personalidades que merezcan tal denominación. Entre las que he conocido y tratado, hay tres que son acreedoras de ella: el médico y humanista Justo Gárate (1900-1994), el bibliógrafo Jon Bilbao (1914-1994) y el polígrafo Elías Amézaga (1921). Este último ha sido amigo de esos dos destacados vascólogos y su obra tiene puntos en común con ambos: con el doctor Gárate comparte el carácter polifacético de sus escritos, que abarcan campos muy diversos del saber humano; con Jon Bilbao, su intensa dedicación a la bibliografía vasca.

El bilbaíno Elías Amézaga es, ante todo y sobre todo, escritor (vive "en escritor las veinticuatro horas del día", en palabras de Miguel Pelay Orozco), *escritor del pueblo vasco* (título de su biografía a cargo de Mario Angel Marrodán en 1990) y escritor prolífico y polifacético: autor teatral, traductor, ensayista, conferenciante, periodista, biógrafo y bibliógrafo. Estas dos últimas facetas son las que más me han interesado de su voluminosa obra de creación y de erudición, que comprende medio centenar de libros y múltiples artículos publicados en revistas y periódicos a lo largo de más de cuarenta años, en particular en los dos últimos decenios, en los que su pluma no ha descansado.

Amézaga ha cultivado con frecuencia el género biográfico, desde los años cincuenta hasta la actualidad, cuando se halla en boga en la historiografía, que ha vuelto a interesarse mucho por el sujeto. Si inicial-

mente se dedicó a biografiar a personajes no vascos (a excepción de Lope de Aguirre) y de siglos anteriores, en tiempos recientes se ha centrado en grandes personalidades vascas de la Edad Contemporánea como Miguel de Unamuno, Sabino Arana y José Antonio Aguirre, además de los escritores Esteban Calle Iturrino, "Tellagorri" y Justo Gárate. Estos dos últimos fueron dirigentes de Acción Nacionalista Vasca en la II República, partido escindido en 1930 del PNV y representante de un nacionalismo heterodoxo. Elías Amézaga ha sido siempre un heterodoxo, y quizás por ello ha prestado tanta atención a protagonistas rebeldes, disidentes y heterodoxos en la historia.

Su concepción de la cultura vasca es de enorme amplitud y en absoluto sectaria. Ha estudiado con gran interés y admiración a individualidades tan antagónicas cultural y políticamente como Arana y Unamuno. Y es que Amézaga valora positivamente todo lo relacionado con la cultura del pueblo vasco; de ahí que haya dedicado buena parte de su vida a recopilar todo lo que han escrito los vascos.

Así, una de sus obras principales se titula *Los vascos que escribieron en castellano* (1977-1993) en cuatro volúmenes. El primero de ellos parte de autores medievales y llega hasta la generación del 98, mientras que los tres restantes se centran en escritores que encarnan las tendencias políticas de la Vasconia contemporánea: foralistas, liberales, socialistas y nacionalistas. Es un trabajo a caballo entre lo biográfico y lo bibliográfico, siendo la bio-bibliografía una de las mejores especialidades de Elías Amézaga.

Sin duda, su obra cumbre, recién concluida, es *Autores vascos* (1984-1996, diez tomos), que constituye el hito más importante de la bibliografía vasca después de la monumental *Eusko Bibliographia* de Jon Bilbao (1970-1996, catorce volúmenes). En realidad, son dos magnas obras complementarias, según apuntaba el propio Amézaga en la introducción del tomo I (prologado por su maestro Jon Bilbao): *Eusko Bibliographia* consigna todo lo que se ha escrito sobre Euskadi y en todas las lenguas; *Autores Vascos* incluye todo lo que han escrito los vascos (en la acepción más amplia del término) en castellano, desde Gonzalo de Berceo hasta los escritores de nuestros días.

A esta empresa intelectual Elías Amézaga ha consagrado un cuarto de siglo. En sus diez tomos y más de cuatro mil páginas, relaciona los escritos de 12.350 autores, ordenados alfabéticamente, abarcando tanto sus libros y folletos como sus artículos en revistas y periódicos, e incluso sus conferencias y tesis inéditas. Además, proporciona breves datos biográficos de muchos autores y numerosas referencias bibliográficas sobre su vida y su obra. Por tanto, se trata de una obra de suma utilidad y de consulta obligada para todos los que investigamos en cualquier ámbito de los estudios vascos.

Por experiencia propia (desde hace años me ocupo con el profesor Santiago de Pablo de publicar la *Bibliografía de Historia Contemporánea del País Vasco*), sé bien que el trabajo bibliográfico es arduo e inagotable; de ahí la necesidad de hacerlo en equipo para que sea lo más exhaustivo posible y tenga continuidad. Por eso, a la vista del resultado, es de todo punto sorprendente (como en su día fue el caso de Jon Bilbao) que *Autores Vascos* sea obra de un solo hombre, sin ayudas editoriales ni institucionales, elaborada y editada de forma artesanal con sus únicos medios.

Autores Vascos ha sido "un acto de fe" de Elías Amézaga, como él mismo señala en su epílogo, y una muestra de su amor al País Vasco. La culminación de esta ingente obra bibliográfica ha contribuido al reconocimiento público de su figura en el mundo de la cultura vasca. Así lo prueban los recientes homenajes que le han tributado la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, nombrándole Miembro de Mérito de la Comisión de Bizkaia en noviembre de 1996 (cfr. *Elías Amézaga Urlézaga, polígrafo*), y Bidebarrieta Kulturgunea en un acto celebrado en la Biblioteca Municipal de Bilbao en marzo de 1997 (vid. el folleto *Elías Amézaga*).

Por todo ello, considero plenamente justificado calificar de auténtico titán de la cultura vasca a este personaje singular y *rara avis* de nuestro tiempo que es Elías Amézaga.

JOSÉ LUIS DE LA GRANJA